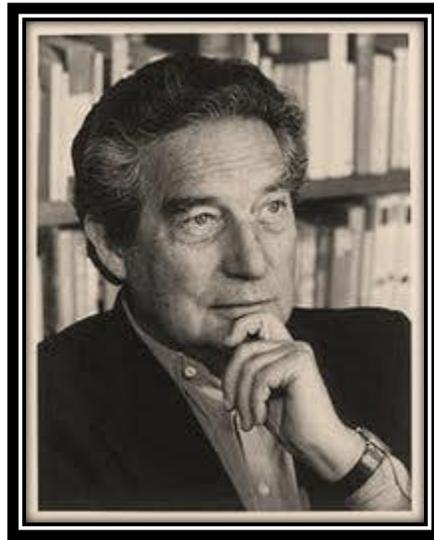

Poemas de Octavio Paz



←→
El libro del mes: Poemas de Octavio Paz
www.zazueta-gonzalez.com

Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: BAJO TU CLARA SOMBRA

*Un cuerpo, un cuerpo solo, un sólo cuerpo
un cuerpo como día derramado
y noche devorada;
la luz de unos cabellos
que no apaciguan nunca
la sombra de mi tacto;
una garganta, un vientre que amanece
como el mar que se enciende
cuando toca la frente de la aurora;
unos tobillos, puentes del verano;
unos muslos nocturnos que se hunden
en la música verde de la tarde;
un pecho que se alza
y arrasa las espumas;
un cuello, sólo un cuello,
unas manos tan sólo,
unas palabras lentas que descienden
como arena caída en otra arena...
Esto que se me escapa,
agua y delicia oscura,
mar naciendo o muriendo;
estos labios y dientes,
estos ojos hambrientos,
me desnudan de mí
y su furiosa gracia me levanta
hasta los quietos cielos
donde vibra el instante;
la cima de los besos,
la plenitud del mundo y de sus formas.*



El libro del mes: Poemas de Octavio Paz

www.zazueta-gonzalez.com

Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: A TRAVÉS

*Doblo la página del día,
escribo lo que me dicta
el movimiento de tus pestañas.*

*

*Mis manos
abren las cortinas de tu ser
te visten con otra desnudez
descubren los cuerpos de tu cuerpo
Mis manos
inventan otro cuerpo a tu cuerpo.*

*

*Entro en tí,
veracidad de la tiniebla.
Quiero las evidencias de lo oscuro,
beber el vino negro:
toma mis ojos y revientalos.*

*

*Una gota de noche
sobre la punta de tus senos:
enigmas del clavel.*

*

*Al cerrar los ojos
los abro dentro de tus ojos.*

*

*En su lecho granate
siempre está despierta
y húmeda tu lengua.*

*

*Hay fuentes
en el jardín de tus arterias.*

*

*Con una máscara de sangre
atravieso tu pensamiento en blanco:
desmemoria me guía
hacia el reverso de la vida.*



El libro del mes: Poemas de Octavio Paz

www.zazueta-gonzalez.com

Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: Acabar con todo

*Dame, llama invisible, espada fría,
tu persistente cólera,
para acabar con todo,
oh mundo seco,
oh mundo desangrado,
para acabar con todo.
Arde, sombrío, arde sin llamas,
apagado y ardiente,
ceniza y piedra viva,
desierto sin orillas.
Arde en el vasto cielo, laja y nube,
bajo la ciega luz que se desploma
entre estériles peñas.
Arde en la soledad que nos deshace,
tierra de piedra ardiente,
de raíces heladas y sedientas.
Arde, furor oculto,
ceniza que enloquece,
arde invisible, arde
como el mar impotente engendra nubes,
olas como el rencor y espumas pétreas.
Entre mis huesos delirantes, arde;
arde dentro del aire hueco,
horno invisible y puro;
arde como arde el tiempo,
como camina el tiempo entre la muerte,
con sus mismas pisadas y su aliento;
arde como la soledad que te devora,
arde en tí mismo, ardor sin llama,
soledad sin imagen, sed sin labios.
Para acabar con todo,
oh mundo seco,
para acabar con todo.*

Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: **ÁRBOL QUIETO ENTRE NUBES**

*Aquel joven soldado
era sonriente y tímido y erguido
como un joven durazno.
El vello de su rostro se doraba
con el rubor de los duraznos
al amarillo sol de mediodía.
Sus ademanes eran
como los ademanes del durazno
cuando el viento lo mueve, en la colina.
Si sonreía era su sonrisa
un imprevisto florecer durazno.
Una ráfaga a veces lo nublaba
y entonces, serio, ensimismado,
era un durazno al aire, deshojado.
Jugaba con los niños, en la tarde,
con un fervor nostálgico, lejano,
con la misma ternura de la ola
que se aleja volviendo la cabeza.
Un viento melancólico barría
nubes en flor, apenas nubes,
y en el jardín volaban hojas
¡oh despeinada primavera!
Árbol quieto entre nubes, hojas, niños,
se preguntaba aquel soldado:
¿Es nube todo, todo es hoja, viento?
¿Los familiares árboles son nubes?
¿Esta rama que toco, esta corteza,
estos niños, son nubes? ¿Nube el sueño
y la muchacha aquella y su perfume,
fantasma de la carne, nube, espuma
apenas sostenida por el viento?
Y se alejó, callada nube negra.*

Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: BAJO TU CLARA SOMBRA

*Un cuerpo, un cuerpo solo, un sólo cuerpo
un cuerpo como día derramado
y noche devorada;
la luz de unos cabellos
que no apaciguan nunca
la sombra de mi tacto;
una garganta, un vientre que amanece
como el mar que se enciende
cuando toca la frente de la aurora;
unos tobillos, puentes del verano;
unos muslos nocturnos que se hunden
en la música verde de la tarde;
un pecho que se alza
y arrasa las espumas;
un cuello, sólo un cuello,
unas manos tan sólo,
unas palabras lentas que descienden
como arena caída en otra arena...
Esto que se me escapa,
agua y delicia oscura,
mar naciendo o muriendo;
estos labios y dientes,
estos ojos hambrientos,
me desnudan de mí
y su furiosa gracia me levanta
hasta los quietos cielos
donde vibra el instante;
la cima de los besos,
la plenitud del mundo y de sus formas.*

Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: COMO QUIEN OYE LLOVER

*Óyeme como quien oye llover,
ni atenta ni distraída,
pasos leves, llovizna,
agua que es aire, aire que es tiempo,
el día no acaba de irse,
la noche no llega todavía,
figuraciones de la niebla
al doblar la esquina,
figuraciones del tiempo
en el recodo de esta pausa,
óyeme como quien oye llover,
sin oírme, oyendo lo que digo
con los ojos abiertos hacia adentro,
dormida con los cinco sentidos despiertos,
llueve, pasos leves, rumor de sílabas,
aire y agua, palabras que no pesan:
lo que fuimos y somos,
los días y los años, este instante,
tiempo sin peso, pesadumbre enorme,
óyeme como quien oye llover,
relumbra el asfalto húmedo,
el vaño se levanta y camina,
la noche se abre y me mira,
eres tú y tu tallé de vaño,
tú y tu cara de noche,
tú y tu pelo, lento relámpago,
cruzas la calle y entras en mi frente,
pasos de agua sobre mis párpados,
óyeme como quien oye llover,
el asfalto relumbra, tú cruzas la calle,
es la niebla errante en la noche,
como quien oye llover
es la noche dormida en tu cama,
es el oleaje de tu respiración,
tus dedos de agua mojan mi frente,
tus dedos de llama quemar mis ojos,
tus dedos de aire abren los párpados del tiempo,*

←—————→
El libro del mes: Poemas de Octavio Paz

www.zazueta-gonzalez.com

*manar de apariciones y resurrecciones,
óyeme como quien oye llover,
pasan los años, regresan los instantes,
¿oyes tus pasos en el cuarto vecino?
no aquí ni allá: los oyes
en otro tiempo que es ahora mismo,
oye los pasos del tiempo
inventor de lugares sin peso ni sitio,
oye la lluvia correr por la terraza,
la noche ya es más noche en la arboleda,
en los follajes ha anidado el rayo,
vago jardín a la deriva
entra, tu sombra cubre esta página.*



El libro del mes: Poemas de Octavio Paz

www.zazueta-gonzalez.com

Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: CONTRA LA NOCHE SIN CUERPO

*Contra la noche sin cuerpo
se desgarran y se abrazan
la pena sola.*

*Negro pensar y encendida semilla
pena de fuego amargo y agua dulce
la pena en guerra.*

*Claridad de latidos secretos
planta de tallo transparente
vela la pena.*

*Calla en el día canta en la noche
habla conmigo y habla sola
alegre pena.*

*Ojos de sed pechos de sal
entra en mi cama y entra en mi sueño
amarga pena.*

*Bebe mi sangre la pena pájaro
puebla la espera mata la noche
la pena viva.*

*Sortija de la ausencia
girasol de la espera y amor en vela
torre de pena.*

*Contra la noche la sed y la ausencia
gran puñado de vida
fuente de pena.*

Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: CUERPO A LA VISTA

*Y las sombras se abrieron otra vez
y mostraron su cuerpo:
tu pelo, otoño espeso, caída de agua solar,
tu boca y la blanca disciplina
de tus dientes caníbales,
prisioneros en llamas,
tu piel de pan apenas dorado
y tus ojos de azúcar quemada,
sitios en donde el tiempo no transcurre,
valles que sólo mis labios conocen,
desfiladero de la una que asciende
a tu garganta entre tus senos,
cascada petrificada de la nuca,
alta meseta de tu vientre,
playa sin fin de tu costado.
Tus ojos son los ojos fijos del tigre
y un minutos después
son los ojos húmedos del perro.
Siempre hay abejas en tu pelo.
Tu espalda fluye tranquila bajo mis ojos
como las espalda del río a la luz del incendio.
Aguas dormidas golpean día y noche
tu cintura de arcilla
y en tus costas,
inmensas como los arenales de la luna,
el viento sopla por mi boca
y un largo quejido cubre con sus dos alas grises
la noche de los cuerpos,
como la sombra del águila la soledad del páramo.
Las uñas de los dedos de tus pies
están hechas del cristal del verano.
Entre tus piernas hay un pozo de agua dormida,
bahía donde el mar de noche se aquieta,
negro caballo de espuma,
cueva al pie de la montaña que esconde un tesoro,
boca de horno donde se hacen las hostias,
sonrientes labios entreabiertos y atroces,*



El libro del mes: Poemas de Octavio Paz

www.zazueta-gonzalez.com

*nupcias de la luz y la sombra,
de lo visible y lo invisible
(allí espera la carne su resurrección
y el día de la vida perdurable)
Patria de sangre,
única tierra que conozco y me conoce,
única patria en la que creo,
única puerta al infinito.*



Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: DAME, LLAMA INVISIBLE, ESPADA FRÍA

*Dame, llama invisible, espada fría,
tu persistente cólera,
para acabar con todo,
oh mundo seco,
oh mundo desangrado,
para acabar con todo.
Arde, sombrío, arde sin llamas,
apagado y ardiente,
ceniza y piedra viva,
desierto sin orillas.
Arde en el vasto cielo, laja y nube,
bajo la ciega luz que se desploma
entre estériles peñas.
Arde en la soledad que nos deshace,
tierra de piedra ardiente,
de raíces heladas y sedientas.
Arde, furor oculto,
ceniza que enloquece,
arde invisible, arde
como el mar impotente engendra nubes,
olas como el rencor y espumas pétreas.
Entre mis huesos delirantes, arde;
arde dentro del aire hueco,
horno invisible y puro;
arde como arde el tiempo,
como camina el tiempo entre la muerte,
con sus mismas pisadas y su aliento;
arde como la soledad que te devora,
arde en tí mismo, ardor sin llama,
soledad sin imagen, sed sin labios.
Para acabar con todo,
oh mundo seco,
para acabar con todo.*

El libro del mes: Poemas de Octavio Paz

www.zazueta-gonzalez.com

Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: DECIR, HACER

*Entre lo que veo y digo,
Entre lo que digo y callo,
Entre lo que callo y sueño,
Entre lo que sueño y olvido
La poesía.
Se desliza entre el sí y el no:
dice
lo que callo,
calla
lo que digo,
sueña
lo que olvido.
No es un decir:
es un hacer.
Es un hacer
que es un decir.
La poesía
se dice y se oye:
es real.
Y apenas digo
es real,
se disipa.
¿Así es más real?
Idea palpable,
palabra
impalpable:
la poesía
va y viene
entre lo que es
y lo que no es.
Teje reflejos
y los desteje.
La poesía
siembra ojos en las páginas
siembra palabras en los ojos.
Los ojos hablan
las palabras miran,*

El libro del mes: Poemas de Octavio Paz

www.zazueta-gonzalez.com

*las miradas piensan.
Oír
los pensamientos,
ver
lo que decimos
tocar
el cuerpo
de la idea.
Los ojos
se cierran
Las palabras se abren.*



Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: Dos cuerpos

*Dos cuerpos frente a frente
son a veces dos olas
y la noche es océano.
Dos cuerpos frente a frente
son a veces dos piedras
y la noche desierto.
Dos cuerpos frente a frente
son a veces raíces
en la noche enlazadas.
Dos cuerpos frente a frente
son a veces navajas
y la noche relámpago.
Dos cuerpos frente a frente
son dos astros que caen
en un cielo vacío.*



El libro del mes: Poemas de Octavio Paz

www.zazueta-gonzalez.com

Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: El cántaro roto

*La mirada interior se despliega y un mundo de vértigo y llama nace bajo la frente
del que sueña:*

*soles azules, verdes remolinos, picos de luz que abren astros como granadas,
tornasol solitario, ojo de oro girando en el centro de una explanada calcinada,
bosques de cristal de sonido, bosques de ecos y respuestas y ondas, diálogo de
transparencias, viento, galope de agua entre los muros interminables de una
garganta de azabache, caballo, cometa, cohete que se clava justo en el corazón de
la noche, plumas, surtidores, plumas, súbito florecer de las antorchas, velas, alas,
invasión de lo blanco, pájaros de las islas cantando bajo la frente del que sueña!*

*Abrí los ojos, los alcé hasta el cielo y vi cómo la noche se cubría de estrellas.
¡Islas vivas, brazaletes de islas llameantes, piedras ardiendo, respirando, racimos
de piedras vivas, cuánta fuente, qué claridades, qué cabelleras sobre una espalda
oscura, cuánto río allá arriba, y ese sonar remoto de agua junto al fuego, de luz
contra la sombra!*

Harpas, jardines de harpas.

Pero a mi lado no había nadie.

Sólo el llano: cactus, huizaches, piedras enormes que estallan bajo el sol.

*No cantaba el grillo, había un vago olor a cal y semillas quemadas,
las calles del poblado eran arroyos secos y el aire se habría roto en mil pedazos si
alguien hubiese gritado: ¿quién vive?*

*Cerros pelados, volcán frío, piedra y jadeo bajo tanto esplendor, sequía, sabor de
polvo, rumor de pies descalzos sobre el polvo, ¡y el pirú en medio del llano como un
surtidor petrificado!*

*Dime, sequía, dime, tierra quemada, tierra de huesos remolidos, dime, luna
agónica, ¿no hay agua,*

*hay sólo sangre, sólo hay polvo, sólo pisadas de pies desnudos sobre la espina,
sólo andrajos y comida de insectos y sopor bajo el mediodía impío como un cacique
de oro?*

*¿No hay relinchos de caballos a la orilla del río, entre las grandes piedras redondas
y relucientes, en el remanso, bajo la luz verde de las hojas y los gritos de los
hombres y las mujeres bañándose al alba?*

*El dios-maíz, el dios-flor, el dios-agua, el dios-sangre, la Virgen,
¿todos se han muerto, se han ido, cántaros rotos al borde de la fuente cegada?*

¿Sólo está vivo el sapo,

sólo reluce y brilla en la noche de México el sapo verduzco,

sólo el cacique gordo de Cempoala es inmortal?

Tendido al pie del divino árbol de jade regado con sangre, mientras dos esclavos



jóvenes lo abanicán,
 en los días de las grandes procesiones al frente del pueblo, apoyado en la cruz:
 arma y bastón,
 en traje de batalla, el esculpido rostro de sílex aspirando como un incienso precioso
 el humo de los fusilamientos,
 los fines de semana en su casa blindada junto al mar, al lado de su querida
 cubierta de joyas de gas neón,
 ¿sólo el sapo es inmortal?
 He aquí a la rabia verde y fría y a su cola de navajas y vidrio cortado,
 he aquí al perro y a su aullido sarnoso,
 al maguey taciturno, al nopal y al candelabro erizados, he aquí a la flor que
 sangra y hace sangrar,
 la flor de inexorable y tajante geometría como un delicado instrumento de
 tortura,
 he aquí a la noche de dientes largos y mirada filosa, la noche que desuella con un
 pedernal invisible,
 oye a los dientes chocar uno contra otro,
 oye a los huesos machacando a los huesos,
 al tambor de piel humana golpeado por el fémur,
 al tambor del pecho golpeado por el talón rabioso,
 al tam-tam de los tímpanos golpeados por el sol delirante,
 he aquí al polvo que se levanta como un rey amarillo y todo lo descuaaja y danza
 solitario y se derrumba
 como un árbol al que de pronto se le han secado las raíces, como una torre que cae
 de un sólo tajo,
 he aquí al hombre que cae y se levanta y come polvo y se arrastra,
 al insecto humano que perfora la piedra y perfora los siglos y carcome la luz,
 he aquí a la piedra rota, al hombre roto, a la luz rota.
 ¿Abrir los ojos o cerrarlos, todo es igual?
 Castillos interiores que incendia el pensamiento porque otro más puro se levante,
 sólo fulgor y llama,
 semilla de la imagen que crece hasta ser árbol y hace estallar el cráneo,
 palabra que busca unos labios que la digan,
 sobre la antigua fuente humana cayeron grandes piedras,
 hay siglos de piedras, años de losas, minutos espesores sobre la fuente humana.
 Dime, sequía, piedra pulida por el tiempo sin dientes, por el hambre sin dientes,
 polvo molido por dientes que son siglos, por siglos que son hambres,
 dime, cántaro roto caído en el polvo, dime,
 ¿la luz nace frotando hueso contra hueso, hombre contra hombre, hambre contra
 hambre,
 hasta que surja al fin la chispa, el grito, la palabra,
 hasta que brote al fin el agua y crezca el árbol de anchas hojas de turquesa?
 Hay que dormir con los ojos abiertos, hay que soñar con las manos,



soñemos sueños activos de río buscando su cauce, sueños de sol soñando sus mundos,
hay que soñar en voz alta, hay que cantar hasta que el canto eche raíces, tronco, ramas, pájaros, astros,
cantar hasta que el sueño engendre y brote del costado del dormido la espiga roja de la resurrección,
el agua de la mujer, el manantial para beber y mirarse y reconocerse y recobrase, el manantial para saberse hombre, el agua que habla a solas en la noche y nos llama con nuestro nombre,
el manantial de las palabras para decir yo, tú, él, nosotros, bajo el gran árbol viviente estatua de la lluvia,
para decir los pronombres hermosos y reconocernos y ser fieles a nuestros nombres hay que soñar hacia atrás, hacia la fuente, hay que remar siglos arriba, más allá de la infancia, más allá del comienzo, más allá de las aguas del bautismo, echar abajo las paredes entre el hombre y el hombre, juntar de nuevo lo que fue separado, vida y muerte no son mundos contrarios, somos un solo tallo con dos flores gemelas, hay que desenterrar la palabra perdida, soñar hacia dentro y también hacia afuera, descifrar el tatuaje de la noche y mirar cara a cara al mediodía y arrancarle su máscara, bañarse en luz solar y comer los frutos nocturnos, deletrear la escritura del astro y la del río,
recordar lo que dicen la sangre y la marea, la tierra y el cuerpo, volver al punto de partida, ni adentro ni afuera, ni arriba ni abajo, al cruce de caminos, adonde empiezan los caminos, porque la luz canta con un rumor de agua, con un rumor de follaje canta el agua y el alba está cargada de frutos, el día y la noche reconciliados fluyen como un río manso, el día y la noche se acarician largamente como un hombre y una mujer enamorados, como un solo río interminable bajo arcos de siglos fluyen las estaciones y los hombres, hacia allá, al centro vivo del origen, más allá de fin y comienzo.



Poema del Autor: Octavio Paz

Nombre del Poema: EL MAR, EL MAR Y TÚ

*El mar, el mar y tú, plural espejo,
el mar de torso perezoso y lento
nadando por el mar, del mar sediento:
el mar que muere y nace en un reflejo.
El mar y tú, su mar, el mar espejo:
roca que escala el mar con paso lento,
pilar de sal que abate el mar sediento,
sed y vaivén y apenas un reflejo.
De la suma de instantes en que creces,
del círculo de imágenes del año,
retengo un mes de espumas y de peces,
y bajo cielos líquidos de estaño
tu cuerpo que en la luz abre bahías
al oscuro oleaje de los días.*



El libro del mes: Poemas de Octavio Paz

www.zazueta-gonzalez.com